



¿Quién llama?

Dos minutos al teléfono

—¿REGION?

—Sí, ¿Quién llama?

—Ma voy a reír de usted, señor Cabinista

—Empiece.

—Ja, ja, y ja....

—Es usted un hombre muy original. Se ríe usted como nadie.

—La cosa no es para menos; tiene mucha gracia.

—Pues ría, nuevamente. ¿Y cuál ha sido el motivo de esa juerga que se trae, amigo?

—El otro día, en su sección, había una "hache" de más o de menos. No recuerdo bien.

—Tome Fósforo Ferrero.

—Lo cierto es que yo no he podido leerlo; el recorte lo traía un joven que se lo enseñaba a todo el mundo, diciendo: "¡Aquí tenéis al Cabinista! ¡Asómbrense ustedes de esta falta de ortografía! ¡A quién se le ocurre escribir bombilla sin "hache", o con "hache"! Ya le dije que no sé, ciertamente, si sobra o si faltaba.

—¿Y quién era el del recorte y el de la "hache"?

—Un genio de los nuevos....

—¿Quién dice que es un genio?

—Lo dice él en todas partes, y afirma que aquí, en Oviedo, hay un "nido de víboras", nido en el que usted está incluido, que le combaten porque le tienen envidia; las "víboras", se entiende.

—¿Cómo se llama ese "genio", además de genio?

—Aquí le conocemos por "Oscuría".

—¿Con "B" o sin "B"?

—Como usted quiera; total, ¿qué importa una falta más o menos!

—No se preocupe, y ría si le place; pero tenga en cuenta que si esa "hache" sobraba en alguna parte, es que faltaba en otra. No damos una "hache" de más ni a nuestros más caros amigos, porque están racionadas. De todas maneras, es seguro que cualquier lector con sentido común la habrá colocado en su lugar correspondiente.

—Sí, sí; disculpas.

—Nada; ya le he dicho que es corriente. Nadie sufre un accidente de aviación si no sube al avión; quien habla mucho suele equivocarse y quien escribe, puede cometer un fallo. Lo asombroso es que tuviera faltas ortográficas uno de esos genios de la literatura que publican libros escritos por los demás. Porque no creo que, aunque se haga la "O" con un canuto, se cometa una falta de ortografía sólo por hacer la firma en horas extraordinarias.

—Ya le he dicho que es un genio, y que, por otra parte, ha tenido un buen maestro.

—¿Y lo imita?

—En lo que puede.

—Entonces, que no se olvide de la barra de los labios. Y que pruebe a trabajar. Que no todo ha de ser "cara" en la vida.

Y colgó.

EL CABINISTA

"Region" Oviedo
13-VIII-53

ricano
Vázquez-Prada